

MOOC en Apreciación Musical Básica: proceso de reflexión crítica sobre su creación e implementación

Escobar Neiver y Crespo Miguel

neifran@gmail.com - migcrespo@hotmail.com

Universidad Autónoma de Bucaramanga – Universidad Abierta de Cataluña

Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia

2018

Resumen - El presente artículo es producto de un trabajo de investigación desarrollado en el seno de la maestría en E-Learning que ofrecen la Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universidad Abierta de Cataluña, cuyo producto principal fue el desarrollo de un MOOC dedicado al estudio de la Apreciación Musical Básica, como estrategia de proyección social y apoyo a la presencialidad en el Conservatorio “Antonio María Valencia” de la ciudad de Santiago de Cali.

La reflexión que aquí se expone, parte de preguntar por la pertinencia de diseñar MOOC que estén destinados al aprendizaje de la música, además de la necesidad de identificar algunas prácticas pedagógicas aplicables a la formación profesional en música. Como resultado del proceso reflexivo se obtienen orientaciones generales para el diseño de Cursos Masivos en Línea, especialmente aquellos destinados al aprendizaje teórico-conceptual de la música.

Palabras clave: MOOC – Sistematización de experiencia – Prácticas pedagógicas – Teoría musical – Educación Superior.

Abstract - This article is the product of a thorough research work developed within the E-Learning Master's degree offered jointly by the Autonomous University of Bucaramanga and the Open University of Cataluña, whose main product was the development of a MOOC dedicated to the study of Basic Musical Appreciation, as a social projection strategy and supporting the presence in Santiago de Cali's conservatory 'Antonio María Valencia'.

The insight exposed here, comes from asking about the relevance of designing MOOCs centered in the learning of music, as well as the need for identifying some pedagogic practices that are applicable to music professional development. Because of the cognitive process, general guidelines for the design of Online Mainstream Courses are generated, specially, those aimed to the conceptual and theoretical learning of music.

Keyword: MOOC - Systematization of experience - Pedagogical practices - Musical theory - University education.

I. INTRODUCCIÓN

El presente escrito, cuyo eje central gira alrededor de la construcción de un MOOC para la enseñanza de la teoría musical, intenta colocar algunas reflexiones que condujeron a decidir sobre la forma y el contenido del curso diseñado. Se trata en principio de poner bajo cuestión la pertinencia, en el contexto actual, de desarrollar un MOOC que cumpla con el propósito anunciado; dado que era la tarea propia de una investigación y un trabajo de grado de la maestría en E-learning de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, en convenio con la Universidad Abierta de Cataluña. Se trataba de encontrar una táctica innovadora que integrara las TIC

como herramientas que invitan al aprendizaje autónomo y fortalecen las competencias en beneficio de la generación de nuevos conocimientos. Dicha exploración estuvo orientada hacia la sistematización de la experiencia de una práctica pedagógica cuyo eje temático fuera la formación musical tradicional, y la manera en que se migra desde la presencialidad hacia un Ambiente Virtual.

Transformar las prácticas pedagógicas convencionales hacia otros enfoques teóricos se ha convertido en el foco de atención de las Instituciones de Educación Superior (IES). La pregunta es ¿por qué? ¿Cuáles son las razones de fondo, si las hay, para que se persigan tales cambios? La cuestión por la pertinencia de las modificaciones a las prácticas pedagógicas conduce al planteamiento de una problemática; la cual, como suele ocurrir, puede tratarse desde distintos niveles o perspectivas.

En un nivel más superficial, se puede hablar de los desafíos implicados en la construcción de la llamada Sociedad del Conocimiento. Como señala De Pablos [17] dicho fenómeno está vinculado de manera estrecha con la globalización y muy especialmente con la parte económica de la misma, toda vez que convierte la información y el conocimiento en un factor de susceptible valor monetario, lo que profundiza las desigualdades ya de por sí existentes en las sociedades actuales. Por eso, el reto de cerrar las brechas educativas y la digital en particular se ha tornado en mayúsculo.

Por otra parte, en un nivel más profundo de la problemática, está el diagnóstico sobre el cambio de época que vive la cultura occidental en el presente, realizado, entre otros pensadores contemporáneos por Fuenmayor [7]. De acuerdo con dicho diagnóstico, el modelo educativo que se generalizó en el mundo surgió como expresión de una época ontológica cuyo basamento se ha desmoronado. El gran propósito de ese modelo, así como sus formas y contenidos, era una respuesta a necesidades histórico-culturales concretas que ya no existen más. Siendo de esa manera, la búsqueda de nuevas prácticas pedagógicas está inscrita en un proyecto mayor que refiere a la totalidad del sistema educativo.

No obstante, esa búsqueda se realiza en un escenario que se caracteriza por las amenazas crecientes contra la excelencia educativa señaladas por Crespo [5] que compelen a buscar formas de aparente enseñanza pero que en el fondo aspiran a otros fines como el entretenimiento o el simple negocio. No se trata de que esos propósitos sean en sí mismos negativos, sino de señalar la hipertrofia con que suelen manifestarse en el presente en nuestra cultura que hace que se olvide el sentido formativo que debería tener la educación para poder seguir siendo educación (y no cualquier otra cosa).

Por otra parte, la formación profesional en música no puede escapar de los procesos de transformación del presente e, incluso, ha visto en esta necesidad de cambio un gigantesco potencial como política de proyección social y como mecanismo para el fortalecimiento académico y de los procesos inquisitivos. Es necesario resaltar que la enseñanza musical supone la preservación de

una larga tradición -o de tradiciones, si se quiere- en torno a un arte, que no se debe ver impactada de manera negativa por la incorporación de las nuevas formas pedagógicas. Por eso es de suprema relevancia reflexionar sobre los cambios que se implementan, ante su necesidad, pero también, el peligro que representan. Y tal vez esto último aplique a la formación en cualquier disciplina humana.

Teniendo en cuenta que no existe una técnica preconcebida, la metodología hace referencia al modelo cualitativo, donde la recolección de datos, la teoría y el análisis hacen parte fundamental de la sistematización del proceso de investigación que condujo el diseño de un MOOC titulado: Apreciación Musical Básica (componente nuclear de la formación profesional en música), propuesto para el Conservatorio “Antonio María Valencia” de la ciudad de Santiago de Cali, Colombia.

II. LOS ‘MOOC’ COMO RESPUESTA A LOS PROBLEMAS EDUCATIVOS DEL PRESENTE

De acuerdo con lo planteado en la introducción los problemas del presente son: los desafíos que implica la sociedad del conocimiento y el recambio epocal que vive la cultura Occidental. Sin ánimo de ser determinantes, buscamos pistas que nos indiquen si los MOOC pueden ser considerados como una respuesta a esos problemas, en el entendido que, como cualquier otra manifestación cultural del presente, también pueden, incluso al mismo tiempo, ser vehículo para una profundización de esos mismos problemas. Mostrar sus posibilidades se vuelve relevante en nuestras sociedades altamente proclives a la imitación irreflexiva. En otras palabras, no se desea caer en la tentación de desarrollar una herramienta sólo porque está de moda; sino, bajo la convicción de estar contribuyendo a mejorar las condiciones actuales.

¿Qué son los MOOC? Las siglas MOOC significan *Massive Open Online Course* y se suelen traducir como “Cursos Masivos y Abiertos en Línea”. Como su nombre lo indica, se trata de programas educativos accesibles vía Internet que aceptan un número ilimitado de alumnos a los que se les puede, o no, solicitar algunos requisitos de inscripción, y que por lo general son gratuitos o de un costo muy bajo. Como cursos dirigidos a un amplio número de participantes, los MOOC comparten saberes propios de la formación académica de manera abierta [10]. Aunque estos cursos comparten algunas características que los ubican como entornos virtuales de aprendizaje, presentan algunas diferencias puntuales con los cursos de E-learning, donde su principal contraste radica en su particularidad abierta, haciendo que sus contenidos, recursos y acceso, se encuentren al alcance, prácticamente, de cualquier usuario.

Pero ¿son los MOOC pertinentes para la época? En principio, Cabero [2], los concibe como inscritos en una sociedad desescolarizada. Un concepto educativo orientado a la obtención de conocimientos y a la promoción del aprendizaje autónomo. Un dispositivo tecnológico cuyos contenidos en línea se ponen al servicio de la comunidad. Aquí, encontramos las primeras pistas que apuntan hacia una respuesta positiva, sobre todo, si nos enfocamos en los retos que implica la sociedad del conocimiento y la brecha digital; pero, también, con relación al recambio epocal. Pues, superando los límites de espacio y tiempo, se conciben entre las grandes virtudes de los MOOC la masificación, la flexibilidad, y los nuevos roles que asumen docentes y discentes desde nuevas posturas orientadoras, protagónicas y de trabajo colaborativo, lo cual convierte este modelo en una necesidad más que en un privilegio, que proyecta si se quiere, un punto de equilibrio entre el pico de expectativa y el abismo de la desilusión, ostentando en la actualidad una meseta de productividad en aumento. Estos instrumentos de aprendizaje, característicos por tener un modelo enfocado en entornos sociales y colaborativos,

promueven la creatividad, la autonomía y las estrategias en red, realizando un aporte significativo a la generación del conocimiento colectivo.

Por supuesto, esas mismas características que se asoman como favorables desde una cierta perspectiva, entrañan ciertos peligros que es necesario mantener en mente, al menos, como interrogantes que esperan ser atendidos en algún momento del futuro próximo, lo que no significa que se dejen de lado a la hora de realizar un diseño: ¿hasta dónde la masificación del conocimiento es realmente posible e, incluso, deseable? Lejos de la presencia física del docente, ¿cómo se evitan las interpretaciones equivocadas y las malas comprensiones? ¿O es acaso que cualquier posible lectura de “lo enseñado” en el MOOC es válida? ¿Los MOOC no significan un paso más hacia la transformación ontológica de la relación maestro-aprendiz en una simple relación cliente-proveedor? Además, ¿no reducen el conocimiento a mera información? ¿Cómo evitar que así sea? ¿Y hay que evitarlo? ¿Por qué?

No nos es posible en este momento llegar a determinaciones al respecto, menos todavía, si a partir de la experiencia con MOOC concretos no son pensadas esas preguntas. Así es que es necesario, por el momento, continuar adelante con la intención de desarrollar MOOC, obviamente, con los cuidados que exige la consciencia sobre los peligros anunciados. Surgen entonces algunos interrogantes en torno a la construcción de estos Cursos Masivos Abiertos en Línea (MOOC), ¿Por dónde empezar?, ¿existen lineamientos o parámetros para la construcción de estos entornos educativos? ¿Qué herramientas elegir a la hora de la implementación? Aquí tampoco las respuestas son fáciles de conseguir teniendo en cuenta que la mayoría de información disponible se reduce a plataformas (comunidades) que se conciben como herramientas de apoyo a la docencia, las cuales se dedican al desarrollo de entornos educativos que promueven la adquisición de competencias profesionales o personales.

Estas comunidades como Miradax¹ o Codaes² a su vez ofertan cursos basados en instrucciones necesarias (lecciones - actividades) para el desarrollo técnico en el empleo del software especializado para tal fin, requerimientos, diseño, aplicativos, entre otros. Sin embargo, no orientan al usuario en la selección de criterios generales o particulares que desemboquen en cursos que cumplan con características educativas y pedagógicas, en la elección temática y el enfoque a determinada población destino.

Garduño [9] por su parte, afirma que uno de los retos para los educadores de la era digital está en la elección y empleo de un modelo pedagógico acorde a las necesidades, articulado al diseño de Objetos de Aprendizaje, presentando procesos y resultados de la aplicación de los mismos, teniendo en cuenta elementos pedagógicos y didácticos aplicables en entornos virtuales de la era digital.

En efecto, algunos pedagogos como Garduño evidencian un completo interés hacia la integración pedagogía-didáctica, y lo definen como un proceso adaptable al contexto actual de la realidad de un estudiante que trasciende a posturas más activas en la construcción del conocimiento, relegando la pasividad de la instrucción, considerando la internet como un área de aprendizaje, y no como un simple espacio de interacción cotidiano.

Por otra parte, y no menos importante, se suscribe la estrecha relación entre los MOOC y los Objetos de Aprendizaje (OA), definidos por el Plan Ceibal [19] como una nueva manera de organizar los contenidos por componentes o módulos, los cuales conservan características -entre otras- de ajuste composicional³, autocontención, usabilidad y de reutilización. No obstante, para hablar de los Objetos de Aprendizaje es necesario hacer referencia a

¹ <https://miriadax.net/home>

² <https://www.codaes.mx/inicio.htm>

³ Pequeñas unidades ajustables entre si

web social como la tendencia a compartir información de utilidad, sobre la cual han surgido variedad de iniciativas (OA), (wikis, blogs), consolidando de esta manera lo teorizado por Siemens [20], como evidencia de la evolución de los modelos educativos en abierto.

Aún con todo este antecedente, la mayoría de los estudios sobre el tema se centran en la realización de una bitácora que explique cómo se crean estos objetos, determinando componentes tecnológicos y etapas de construcción, sin mayor énfasis en cómo se ven, ni en los elementos creativos y pedagógicos que se deben tener en cuenta en su configuración. Si bien Smith [21] define una estructura de creación que conserve un orden lógico de los recursos, un objetivo educativo con unas metódicas claras y medibles, es indispensable para evitar que cada Objeto de Aprendizaje deje de ser una simple colección de información.

Ahora bien, ya han sido definidas una serie de necesidades a partir de diferentes comunidades académicas: la integración entre herramientas, características técnicas y el área del conocimiento, y la reutilización de los recursos. Del mismo modo describen los obstáculos que han interferido de alguna forma: el impacto poco progresivo de los OA en abierto en la universidad, los enfoques disímiles o lenta actualización de usabilidad, reutilización y sostenibilidad, el desarrollo de las comunidades de aprendizaje, y la incipiente cultura colaborativa entre los usuarios [6]. Ubicar criterios generales y específicos en la elaboración de estos objetos merece una particular atención en búsqueda de la integración en la formación académica, articulada con la formación abierta, como característica principal de los MOOC, en un intento de aporte a la problemática social educativa.

Zapata (2013) en Aguaded y Medina [1], destaca los MOOC como una realidad que responde a muchas necesidades de la sociedad emergente: recurso en abierto y acceso al conocimiento a través de la tecnología. Esta discusión teórica en relación a los criterios de calidad y gestión de los MOOC, rotula la división existente entre los sustentados por la base conectivista y los centrados en el contenido. Así mismo resaltan la alta tasa de abandono (75% al 95 %), argumentada al parecer por la falta de calidad de los cursos, o a la adaptación de cursos presenciales con finalidades de mercadeo.

En la búsqueda de significados que supone la educación, es importante resaltar el establecimiento de criterios de calidad específicos según los contextos académicos en estrecha relación con la población destino. Ubicando la problemática, se identifica la herramienta y se ponen sobre la mesa la gran variedad de opciones que serán valoradas según el beneficio o la dificultad marcada por la problemática misma o por el contexto de sus participantes.

III. LA ENSEÑANZA MUSICAL DE CARA A LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE

a) *La música y la sociedad del conocimiento*

Aunque no resulta fácil definir la Sociedad del Conocimiento, Mateo [13] concreta la expresión como los parámetros que condicionan el saber en la sociedad actual, determinando así el bienestar y progreso de los pueblos. Esta sociedad que emergiera con las nuevas tecnologías trata de revelar la relación directamente proporcional entre el conocimiento y la calidad de vida, asumiendo que el conocimiento se transforma en procesos o productos que terminan influenciando en la estructura organizacional de la nueva sociedad. Como señala De Pablos [17], la aparición del concepto “sociedad del conocimiento” se da en el contexto de la globalización. Su uso generalizado puede entrañar una excusa para la profundización de las desigualdades en el mundo; pero más allá de eso, ejerce una presión que fortalece a una concepción homogenizante de la humanidad [8] en detrimento de la diversidad de las culturas. El sentimiento de arraigo y de nacionalidad se debilita en el seno de

sociedades que aspiran a “no ser dejadas de lado” por no haberse sumado a la “aldea global”.

La música por su lado hace parte de un trinomio cultural que, aunque en diversos momentos de la historia ha tratado de jerarquizarse, resulta siendo prácticamente indivisible: danza, literatura y música. Así pues, estas manifestaciones forman parte importante en la identidad de un pueblo, interpretaciones de una sociedad en transformación, en un intento de guardar y conservar sus tradiciones. Para decirlo con claridad: la música, y el resto de las manifestaciones culturales que pueden ser señaladas como signos de identidad de una sociedad en particular, en el seno de la globalización y la sociedad del conocimiento, aparece como un dispositivo para la resistencia, que sin abandonar el afán por incorporarse al resto del mundo, permita seguir cultivando la sensación de que “se pertenece a un lugar” y que éste, es parcialmente distinto a los otros sitios.

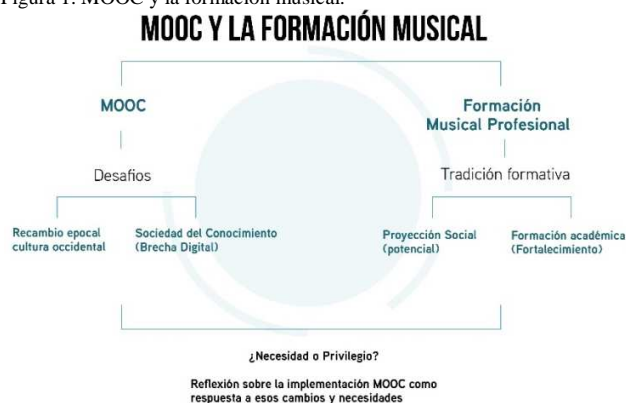
La música y la sociedad del conocimiento debieran tener una estrecha relación, donde se incluyan las transformaciones artístico-culturales y los aportes que afectan de una u otra forma a la institución social -aportes conceptuales, críticos, reflexivos, entre otros de componente formativo-, no obstante, bien lo menciona Campero [4] cuando aduce la industria del entretenimiento como motor fundamental de crecimiento en este sector, una “revolución” que poco a poco se desliga de los patrones tradicionales, para ocupar competitivamente un nuevo rol social, una oportunidad de negocio. Nada más lejano a nuestras pretensiones de usar la ubicuidad en beneficio de la eliminación de barreras de espacio y tiempo, con la información como instrumento de comprensión.

Estamos ante desafíos diferentes a los técnicos, diferentes a los intereses personales de unos cuantos, o a estrategias mercantilistas distantes a la orientación de criterios educativos y pedagógicos. Nacen incluso interrogantes que ponen en tela de juicio la necesidad o no de la enseñanza masiva de la teoría musical, teniendo en cuenta estos conflictos interculturales. Sin embargo, apelamos a la convicción del arraigo como elemento fundamental para la existencia humana. La condición humana se funda en el sentido y para que éste exista, es necesaria la consciencia en torno a un punto de origen y de pertenencia: somos iguales pero diferentes. La posibilidad de distinguirmos de los otros, por demás necesaria en términos de nuestra propia identificación, exige saber de dónde venimos. Conocer sobre teoría musical, si bien implica una lectura no autóctona de nuestras expresiones artísticas, sienta las bases para que, desde esa misma lectura, podamos apreciar la música de otros orígenes, permitiéndonos valorar, en su justa dimensión, aquello que nos es más propio.

b) *MOOC para la enseñanza de la música como respuesta a los desafíos del presente*

En retrospectiva, los MOOC surgen de la necesidad de un cambio en la formación abierta mediada por tecnología, en busca de la masificación y gratuidad, a través de entornos colaborativos. Pero también enfrenta desafíos en la llamada brecha digital y en el modelo educativo de la cultura occidental. Si bien es bastante ambicioso pretender abarcar todos los desafíos posibles, sí intentaremos abarcar los más relevantes. De tal modo, la formación profesional en música supone una larga tradición instructiva basada en un pensamiento racional un poco anquilosado, lo cual ha desembocado en una etapa de reflexión sobre los cambios a implementar tras el fortalecimiento de la academia, sin descuidar el enorme potencial que ve en la proyección social.

Figura 1: MOOC y la formación musical.



La formación musical profesional presenta una problemática donde los MOOC insinúan tener la respuesta a esos cambios y necesidades. La importancia de esta reflexión radica en el ajuste de la herramienta con la cual pretendemos dar esas respuestas. ¿Contribuyen los MOOC con el cambio esperado por la academia musical? Aguaded y Medina [1] insisten en que las discusiones académicas descubren las necesidades, y establecen así mismo las guías que marcarán el camino a seguir en el proceso de la oferta formativa. Así se identifica la demanda y es brindada al usuario quedando en manos de ellos la aceptación o no de acuerdo con sus expectativas y preferencias.

En respuesta a lo anterior, se debe estudiar incluso la pertinencia de la enseñanza masiva de teoría musical, no como una oferta más, sino como un punto de partida, una temática amable que se presta a la organización de contenidos en red y que contribuye a la formación de una sociedad educada musicalmente por el comercio y la tendencia del momento, marcada por las redes sociales y los diversos medios de comunicación.

En consecuencia, los MOOC habrían superado la primera barrera de oferta y contexto, y aún pueden ser vistos como servicios comunitarios debido a sus ya mencionadas particularidades. No obstante, la tarea de diseño sugiere una orientación hacia el aprendizaje autónomo y a la obtención del conocimiento tal como lo señala Cabero [2], teniendo en cuenta sus tres grandes virtudes: masificación, flexibilidad, y los nuevos roles docente-discente.

Esta etapa es fundamental para no caer en la tentación de reducir el conocimiento a mera información colgada en una plataforma –hecho que hay que evitar a toda costa- apareciendo entonces las estrategias en red en favor al conocimiento colectivo, y hacer uso de elementos creativos en la construcción de Objetos de Aprendizaje que minimicen falsas interpretaciones en ausencia de un docente como funciona en la presencialidad, la cual -recordemos- ha sido estandarte de la formación musical. Aquí radica la importancia en que la información sea idónea y acertada a fin de evitar la insatisfacción, y la incredulidad hacia la institución que la promueve.

c) MOOC, entre el diseño del MOOC y la teoría musical

Cuando hablamos del carácter abierto de los MOOC, no solo hacemos referencia a la gratuidad: los debates, recursos, actividades y contenidos en general, están a la orden del día de cualquier usuario. No obstante, la planificación debe ser aún más cuidadosa, sobre todo el manejo que se debe dar a las diferentes licencias para contenidos digitales⁴.

La elección de la plataforma, la configuración de los mecanismos de comunicación, la asignatura y la temática, el contenido y la elección del equipo docente y técnico, el diseño de módulos, objetos

de aprendizaje y hasta la difusión, hacen parte efectiva de una planeación y diseño de un MOOC. De modo similar se elige el tipo de evaluación, el cual estará amarrado al modelo⁵, mediante test ofertados por la plataforma misma, o por actividades de entrega, todo con sus respectivas rúbricas basadas en competencias y criterios generales [23].

Los procesos de planificación, diseño e impartición de cursos MOOC para la teoría musical⁶ -entendida en el campo de la musicología- no difieren mucho de los planteados en cualquier disciplina. Las diferencias radican en la elección de una temática específica y la configuración de los contenidos, sumado a un equipo interdisciplinario que ayude a la construcción del espacio de formación.

Tabla 1. Planificación de un MOOC en música.

Unidad - Componente	Elementos de interés
Plataforma del entorno	Se elige según las necesidades del marco educativo y la disponibilidad administrativa.
Asignatura a impartir	Elección de un área del conocimiento y de una asignatura existente en la presencialidad, teniendo en cuenta intereses institucionales y de su público objetivo
Contenidos	Videos, audios, infografías, etc. Materiales de dominio público multimedia y texto (definen diseño y equipo de trabajo).
Equipo docente y técnico	Docente en el área específica (contenidos) y en diseño del entorno (técnico). Profesionales en diferentes roles (gráficos, comunicación, administración).
Difusión y comunicación	Difusión institucional anclada a redes, páginas y demás medios.
Evaluación	Comité evaluador y pruebas piloto.

Ahora bien, el contenido abierto y disponible para la creación y generación de espacios de aprendizaje en música es escaso, sobre todo si hablamos de la disponibilidad de textos en línea, y/o con la información necesaria y expuesta de manera concreta. Lo anterior genera inconvenientes que van más allá del reconocimiento a la propiedad intelectual, dificultando la labor orientadora del docente.

Por otra parte, la música de referencia presenta otros desafíos en relación con los derechos conexos y los agentes cambiantes que componen el mercado de la industria musical, la cual se encuentra en constante transformación según lo expone J. Monroy, X. Rojas, J. Sáenz y C. Arias [15]. Algunos actores o agentes como los esquemas de mercado, los productos y productores musicales, y las diferentes versiones sobre una misma obra, hacen que se generen restricciones de reproducción y enlace con las plataformas de aprendizaje. Más que dificultades, la disponibilidad abierta de material de texto y audio, presenta retos en relación con el diseño estructural y curricular de estos cursos con temáticas musicológicas.

Para finalizar este apartado, A. González y J. Farnós [11] plantean la usabilidad asociada al concepto de experiencia e interacción (accesibilidad) del usuario o audiencia objetivo, donde se establece el

⁵ Conectivista o de instrucción.

⁶ El campo de la teoría musical comprende el estudio de diversos elementos, donde la apreciación es solo uno de tantos de esos elementos que se atribuyen a la musicología.

⁴ Copyright y Copyleft.

grado de eficiencia, eficacia y satisfacción en contextos de navegabilidad específicos. El diseño en sí mismo no es *usable*, por tanto, la integración de elementos visuales atractivos, claros y objetivos, hacen de la experiencia un elemento a considerar para usuarios con destrezas TIC limitadas. Sería prudente suponer una tendencia hacia un MOOC incluyente.

IV. EXPERIENCIAS EN TORNO AL DISEÑO

En el marco de la construcción y el diseño de un entorno virtual de aprendizaje, teniendo en cuenta las características particulares de la temática abordada, la significación de la experiencia aporta un punto de referencia autoevaluativo que brinda un soporte teórico importante en la reflexión didáctica, como atributo necesario en el empoderamiento de la práctica de diseño, y el mejoramiento de la calidad educativa.

Ante todo, desde la perspectiva del MEN [14] es sustancial la promoción de la experiencia como una práctica concreta de un ámbito de formación, desarrollando aprendizaje significativo a través del fortalecimiento de competencias que atiendan las necesidades de un contexto determinado. Lo anterior posibilita el mejoramiento continuo en los diferentes estamentos que componen la academia, generando un impacto saludable de auto-reflexión.

Las experiencias particulares en torno a la construcción del MOOC -en términos generales- no difieren mucho de las que puedan llegar a tener en cualquier entorno. No obstante, sí se dieron algunos detalles que bien merecen un espacio en este documento.

Si bien en la presencialidad la estructura y secuencialidad de los contenidos es de vital importancia, el hilo conductor en el aprendizaje musical requiere una disposición de jerarquía composicional en favor de la claridad de los conceptos, los cuales deberán ser transversales a la formación integral de todo músico. En ocasiones brindar ese orden lógico y articularlo a un entorno virtual con todo lo que este conlleva (instrucción, texto plano, enlaces de interés, complementos audiovisuales, entre otros), genera algunos inconvenientes que requieren más que la implementación de estrategias creativas. La creación de Objetos de Aprendizaje autónomos, sistemáticos y estructurados, y su articulación al Moodle, son el resultado de la concentración de la información en un solo elemento educativo, sintetizando información dispersa en varios documentos de texto y documentales, que terminan por conformar una herramienta de auto-aprendizaje, auto-contenida y reutilizable.

Por otra parte, la usabilidad -entendida como el propósito funcional- y la experiencia de usuario (satisfacción durante la navegación), son términos empleados en su mayoría por tiendas en línea, pero aplicables a nuestro entorno educativo. Núñez [16] define algunos factores fundamentales en relación a este tema, resumidos en la siguiente tabla:

Tabla 2. Usabilidad y experiencia de usuario

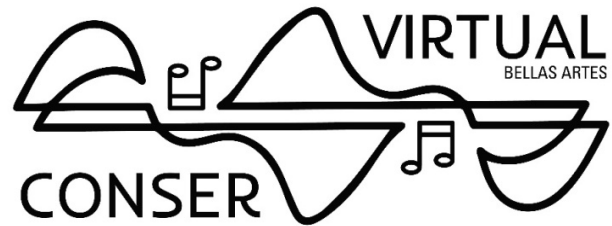
Factor	Definición
Tiempos de carga	Aplicable a todo el contenido, evitando frustraciones, abandono y rebotes
Diseño limpio y claro	Colores corporativos, íconos y enlaces acertados que faciliten la asimilación y navegación. Indispensable adaptar a variedad de dispositivos
Accesibilidad	Tecnología adaptable a diferentes usuarios, independiente de sus capacidades físicas, técnicas o cognitivas
Coherencia	Adaptación de los campos a la mayor cantidad de posibilidades, relación lógica entre sus elementos
Claridad	Enfocada a la población destino, aporta

	información necesaria para la comprensión, evitando lugar a dudas
Usabilidad	Diseño eficiente para el cumplimiento de los objetivos
Utilidad	Propósito concreto, eliminando la obviedad
Confianza	Orientaciones en torno a la información necesaria por parte del usuario
Diseño y estética	Producto deseable incide en una positiva experiencia de usuario
Creación de valor	Llenado de expectativas de los usuarios

Así pues, la usabilidad y la experiencia de usuario se evidencian a través del sistema de evaluación, haciendo indispensable la incorporación de una unidad que trate de manera efectiva este tema y que genere a su vez los insumos suficientes para retro-alimentar cada aspecto del diseño y puesta en marcha del MOOC.

Por último, y atendiendo observaciones anteriormente mencionadas, se marcó la necesidad de mejorar el diseño y la interface de usuario, acción que conllevó a la creación de marca y de una línea creativa (red) en beneficio de la comunicación publicitaria, como estrategia de expectativa, y de concentración al usuario dentro de un mismo concepto de diseño unificador (componente visual y conceptual). Dicha concentración reduce las distracciones al mantener la atención del participante dentro de una misma red de servicios.

Figura 2. Conservirtual.



Avalado por diferentes instancias directivas y administrativas, Conservirtual se convierte en estandarte de la plataforma de aprendizaje del Conservatorio “Antonio María Valencia”, adscrito al Instituto Departamental de Bellas Artes. Este concepto de marca articula los contenidos académicos de la plataforma Moodle, con enlaces externos montados sobre canales en red, de manera tal que el usuario esté la mayor parte del tiempo vinculado a entornos bajo el mismo nombre.

V. CONSIDERACIONES FINALES

La experiencia de incursionar en el diseño e implementación de un curso de Apreciación Musical Básica, permite reflexionar en varios aspectos:

Como reflexión general, el MOOC en Apreciación Musical Básica superó las barreras iniciales de oferta y contexto, dejando múltiples puntos de referencia para la implementación de otros cursos artísticos soportados en TIC, a partir de las características específicas de la temática abordada. Después de la experiencia vivida en torno a la prueba piloto, se vislumbran algunos aciertos y desaciertos, en concordancia con las tres grandes virtudes señaladas por Cabero [2]: masificación, flexibilidad, y nuevos roles docente-discente.

La masificación se logra tras una adecuada estrategia temática y comunicativa donde el empleo de las redes sociales jugó un importante papel, no obstante, el índice de deserción es directamente proporcional al número de participantes, para lo cual se deben implementar otras estrategias paralelas. La flexibilidad por su parte sigue mostrándose como la gran fortaleza de los ambientes virtuales,

aunque se lucha con la idea particular de algunos estudiantes matriculados que consideran que la virtualidad es sinónimo de facilidad. Por último, se logró analizar el rol discente, y superar algunas barreras en torno a su desempeño autónomo, pero el rol docente solo pudo ser analizado desde el acompañamiento de otro docente del área, lo cual -aunque fue positivo- no brinda mucha información de relevancia.

La transformación de las prácticas pedagógicas tradicionales a través del MOOC, rompió un poco con la estructura comunicativa del relato, característica de la modalidad presencial, pero solo presenta resultados positivos tras la creación de guías completas, claras y concisas, que no dejen nada al azar, ni conceptos por sentados. De la misma forma, el empleo de dispositivos pedagógicos que apunten a la estimulación del pensamiento reflexivo, hace que la formación se centre en el estudiante, a través de una adecuada orientación, la secuencialidad del contenido y la disposición de actividades que promuevan la construcción del conocimiento.

El diseño de un MOOC en teoría musicológica no es la solución a los problemas educativos del presente, pero sí ostenta un referente que brinda algunos elementos a considerar en la transformación de las prácticas educativas, y en la implementación de más estrategias de aprendizaje soportadas en TIC. Así mismo, el curso termina por influenciar de manera positiva la estructura organizacional de la sociedad actual desde el contexto de la globalización, contribuyendo así con la responsabilidad social desde un curso de calidad con contenidos en línea al servicio de la comunidad, lo cual definitivamente lo hace pertinente para la época.

La elección de un modelo pedagógico acorde a las necesidades de una institución y una población destino, articulado a la construcción de recursos de aprendizaje autónomos y reutilizables, son elementos clave que suman en la evolución integral de los sistemas educativos del presente.

La creación de Objetos de Aprendizaje prioriza el involucrar la mayor cantidad de sentidos en la comprensión de una percepción auditiva consciente, a falta de un material consolidado, ya que la información se encuentra dispersa en algunos casos, y en otros no existen las suficientes fuentes digitales, confirmando entonces la necesidad de concentrar los contenidos en un solo dispositivo de aprendizaje. De la misma manera, articular dichos contenidos en una secuencia lógica, con la finalidad de estimular la creatividad, y la intervención crítica, reflexiva y analítica por parte del estudiante, favorece los procesos de aprendizaje a través de mecanismos de participación, y la metodología activa.

Si bien, una de las mayores dificultades radicó en la disponibilidad de material de consulta, en relación dispersión del mismo, y a los derechos a la propiedad intelectual, un importante acierto fue la creación de marca y la vinculación a redes sociales como mecanismo de socialización, divulgación e interacción. A través de estos canales se generó expectativa, se divulgó la existencia del curso, y se publicaron contenidos, lo cual logró que el participante estuviera más tiempo dentro de la red, y lejano a elementos externos distractores.

Para finalizar, este es solo el principio, un punto de partida con miras a múltiples posibilidades académicas, didácticas, institucionales y personales en torno a la investigación y creación de Entornos Virtuales de Aprendizaje, algunos como herramienta de proyección social, y otros como apoyo a la presencialidad. Sea como sea, lo importante es que dichos procesos vayan de la mano de la tecnología, como apoyo indiscutible en la construcción del conocimiento. Recordemos que los problemas que caracterizan nuestro presente cultural allí están y no se resolverán sino con el constante y reflexivo esfuerzo de quienes desde uno u otro frente, estamos preocupados y ocupados por la educación.

VI. REFERENCIAS

- [1] J. Aguaded y R. Medina. «Criterios de calidad para la valoración y gestión de MOOC». 2015. Disponible <http://www.redalyc.org/html/3314/331439257006/>
- [2] J. Cabero. «Visiones educativas sobre los MOOC. Revista Iberoamericana de educación a distancia». 2015. ISSN 1138-2783 Vol. 18, No. 2
- [3] J. Cabero, M. Llorente, y I. Vázquez. «Las tipologías de MOOC: su diseño e implicaciones educativas». Profesorado. Revista de Currículum y formación del profesorado, 18 (1), 14-26. 2014. Disponible <http://www.ugr.es/~recfpro/rev181ART1.pdf>
- [4] H. Campero. «El negocio de la música: la sociedad del conocimiento». Disponible <http://elnegociodelamusica.blogspot.com.co/2008/01/la-sociedad-del-conocimiento.html>
- [5] M. Crespo. «La importancia y el impacto de la Acreditación en las IES Particulares». 2016. Disponible https://www.researchgate.net/publication/297420305_La_importancia_y_el_impacto_de_la_Acreditacion_en_las_IES_Particulares
- [6] A. Fidalgo, M. Sein, O. Borrás, y F. García. «Educación en abierto: integración de un MOOC con una asignatura académica». 2014. Disponible <http://www.redalyc.org/html/2010/201032662013/>
- [7] R. Fuenmayor. «El olvido del sentido holístico en la época post-moderna». 1994. Disponible <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/15895>
- [8] R. Fuenmayor. «Sentido y sinsentido del desarrollo». 2000. Disponible <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/ve-ca-0003.pdf>
- [9] E. Garduño. «Experiencias tecnopedagógicas en la gestión de un MOOC sobre Objetos Digitales de Aprendizaje». Disponible <http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/5040.pdf>
- [10] M. Gisbert Cervera y L. Johnson. «Educación y tecnología: nuevos escenarios de aprendizaje desde una visión transformadora». 2015. RUSC. Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento, 12(2). págs. 1-14. doi <http://dx.doi.org/10.7238/rusc.v12i2.2570>
- [11] A. Gonzáles y J. Farnós. «Usabilidad y accesibilidad para un e-learning inclusivo». 2009. ISSN: 1130-0876. Recuperado de <http://www.ujaen.es/revista/rei/linked/documentos/documentos/2-3.pdf>
- [12] D. Llines. «La educación musical en la cultura contemporánea». 2009. Disponible <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=hp4QhunVlf8C&oi=fnd&pg=PA13&dq=la+ense%C3%B1anza+de+la+teor%C3%ADa+musal&ots=z0ho0pS06o&sig=1WiKczN5aSQoSwtQ79QfNfB2fgU#v=onepage&q=la%20ense%C3%B1anza%20de%20la%20teor%C3%ADa%20musal&f=false>
- [13] J. Mateo. «Sociedad del conocimiento». 2006. ISSN: 0210-1963. Disponible <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/18/18>
- [14] Ministerio de Educación Nacional. «¿Qué son las experiencias significativas?». Disponible <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/docentes/1596/article-197149.html>
- [15] J. Monroy, X. Rojas, J. Sáenz y C. Arias. «El derecho de autor y los derechos conexos en la industria de la música. Dirección Nacional de Derechos de Autor». Disponible <http://www.derechodeautor.gov.co/documents/10181/11769/musica.pdf/e32dc1ee-0dfb-465c-82ce-b534dfd16cb4>
- [16] A. Núñez. «¿Conoces la diferencia entre usabilidad y experiencia de usuario?». 2016. Disponible

Escobar Neiver – Crespo Miguel. MOOC en Apreciación Musical Básica: proceso de reflexión crítica sobre su creación e implementación. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

- <http://www.ticbeat.com/tecnologias/diferencia-usabilidad-experiencia-de-usuario/>
- [17] J. De Pablos. «Algunas reflexiones sobre las tecnologías digitales y su impacto social y educativo». 2008. Disponible <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2566547>
- [18] M. Pérez, J. Maldonado y N. Morales. «Estado del arte de adopción de MOOCs en la Educación Superior en América Latina y Europa». 2016. Disponible http://www.mooc-maker.org/wp-content/files/D1.1-InformeMOOCLatam-vFINALDEFINITIVO_Spanish.pdf
- [19] A. Rivoir. El Plan Ceibal: impacto comunitario e inclusión social». 2009. Disponible http://oei.org.ar/ibertic/evaluacion/sites/default/files/biblioteca/34_informe-final-ceibal-inclusion-social-rivoir-pittaluga.pdf
- [20] G. Siemens. «Conociendo el conocimiento». 2006. Disponible <http://craig.com.ar/biblioteca/Conociendo%20el%20Conocimiento%20-%20George%20Siemens.pdf>
- [21] R. Smith. «Guidelines for authors of learning objects». 2004. Disponible <https://eric.ed.gov/?id=ED505110>
- [22] A. Ullan de la Fuente. «Psicología y conducta artística: el arte entre el individuo y la sociedad». 1990. ISSN 1131-5598
- [23] UTEID. «Guía del profesor para la planificación, diseño e impartición de MOOCs». Disponible http://docubib.uc3m.es/MOOCs/Guia-metodologica-MOOC-Wimba/page_01.htm
- [24] C. Vergara. «Definición de mercadeo: lo que es, lo que fue y lo que puede ser». 2017. Disponible <http://www.revistapym.com.co/destacados/definicion-mercadeo-lo-que-lo-que-fue-lo-que-puede-ser/>